

## La Dictadura Puso en Quiebra a Argentina

- \* Fracaso de la Estrategia Agroindustrial: Firmenich
- \* No ha Podido el Terror Destruir el Poder Obrero
- \* Acentuará sus Acciones el Peronismo Montonero

Por MARIO MENENDEZ RODRIGUEZ

— III —

EN ALGUN LUGAR DE AMERICA DEL SUR, 26 de septiembre.—Argentina ha sido conducida por la dictadura oligárquico-militar de los últimos cuatro años a una quiebra profunda y general: económica, política, cultural y social.

Es incalculable el costo social que ha representado y que todavía representa la estrategia fijada por las grandes corporaciones transnacionales, en sociedad con la oligarquía financiera que preside el ministerio de Economía, José Alfredo Martínez de Hoz, y con la decidida colaboración del alto mando de las fuerzas armadas: transformar a la nación sudamericana en un exclusivo centro agroindustrial destinado a la producción de alimentos para el mercado mundial.

Esa estrategia económica, política y militar exige el cumplimiento de los siguientes requisitos:

1—Destruir al peronismo, esto es, al movimiento obrero organizado, de manera especial en ciudades como Buenos Aires, que concentra a cerca de 40% de la población del país.

2—Clausurar las industrias que no ofrezcan utilidades atractivas —léase: exageradas.

3—Utilizar los instrumentos de la represión y el hambre para obligar a los obreros calificados a dirigirse al campo y aceptar salarios infrahumanos.

4—Mantener en disponibilidad y bajo control militar a un enorme ejército de desempleados, a fin de facilitar la sobreexplotación.

### FIRME EL PODER OBRERO ORGANIZADO

Sin embargo, en más de cuatro años de terror nazi-fascista, la dictadura militar argentina ha fracasado en su intento por destruir el poder del movimiento obrero organizado, porque

el poder del peronismo no radica en la burocracia del movimiento de masas o en los locales de los sindicatos, sino en las comisiones obreras establecidas en cada fábrica y centro de trabajo, las cuales pasaron a la clandestinidad y, en concordancia con las orientaciones del peronismo montonero, enfrentan a un régimen que, para empezar, no reconoce la Declaración Universal de los Derechos del Hombre.

Es innegable que decenas de miles de ciudadanos argentinos fueron asesinados, se encuentran desaparecidos o se hallan en cárceles públicas; que no pocos cientos de fábricas cerraron debido a la política económica de Martínez de Hoz, y que miles de obreros desocupados son forzados a transformarse en vendedores ambulantes o en pequeños comerciantes de escasos recursos; que 100,000 mujeres asalariadas han sido desplazadas hacia tareas domésticas, y que otros varios cientos de miles de trabajadores uruguayos, paraguayos, chilenos y bolivianos fueron expulsados de Argentina.

Pero, a pesar de la barbarie institucionalizada, la lucha del movimiento obrero se acentúa y se elevan los niveles de violencia popular, porque a los conflictos sindicales se suma la movilización y el apoyo gradual de diversos sectores y capas sociales que, al verse afectados también, coinciden con la lucha del movimiento obrero y la consideran el medio indispensable para lograr la transformación de la situación actual.

La crisis económica en la cual ha sido sumida la nación argentina por la dictadura oligárquico-militar es profunda:

El Producto Interno Bruto per cápita actualmente es inferior —en términos absolutos— al de 1974, y la participación de los trabajadores en su distribución se ha reducido a 27%.

El poder adquisitivo del salario ha disminuido en más del 50%, y la conquista de la jornada laboral de 8 horas ha sido eliminada porque en la actualidad, a fin de obtener un ingreso mínimo para la subsistencia de la familia, se requiere de 14 horas diarias de trabajo. Este cuadro ha incidido, de manera dramática, en la contracción del mercado interno.

De acuerdo con las cifras oficiales publicadas, mes a mes, entre enero de 1975 y enero de 1980 la inflación total ha sido de 7 mil, 333%, durante ese mismo período el Producto Industrial Bru-

to registró una tasa de crecimiento de apenas el 0.28%, lo cual revela el estancamiento global de una economía con la inflación más alta del mundo.

Las consecuencias sociales de la política económica de Martínez de Hoz son trágicas:

La salud pública se ha visto deteriorada en forma acelerada por la destrucción de las obras sociales sindicales; la imposición de aranceles en los hospitales estatales y la clausura definitiva de los mismos; también por la disminución general de las proteínas y las vitaminas en la dieta alimentaria del pueblo, modificada por el aumento del costo de la vida.

Así, el índice de mortalidad creció considerablemente y la Organización Mundial de la Salud inscribió a la Argentina entre los países con subdesarrollo sanitario: la lepra y el paludismo, que habían sido erradicados, están presentes en amplias zonas, al igual que el terrible Mal de Chagas.

Y no se hable de la educación en una nación donde se cierran las escuelas —primarias y secundarias— y las universidades.

### DESCAPITALIZACION DEL ESTADO

Desde el punto de vista económica, ¿cómo caracteriza el Peronismo Montonero a la actual sociedad argentina?

Mario Eduardo Firmenich responde:

—Se trata de una sociedad recida por un capitalismo monopolista dependiente... y en la que el papel que hoy juega el Estado es cualitativamente diferente al de la etapa del gobierno del general Juan Domingo Perón, cuando fue el instrumento fundamental para el desarrollo de una industria nacional, a partir de un centro económico poderoso, constituido por los monopolios y las empresas del propio Estado sobre y en aquellos sectores claves de la economía argentina... Es decir, el Estado tuvo una fuerte participación en la economía vital del país durante el régimen peronista y esto permitió no sólo el desarrollo de una burguesía industrial y de una poderosa clase obrera, sino también la realización de amplios y ambiciosos proyectos con fines sociales... En la medida en que el movimiento obrero obtenía prestaciones sociales e imponía su política en materia laboral, en esa misma medida crecía también el sector de las empresas del Estado, porque éste, para evitar el cierre de centros de trabajo, adquiría aquellas industrias

que los capitalistas no deseaban debido a la imposibilidad de obtener ganancias exageradas... El Estado capitalista de aquel entonces (1946-55) era poderoso, pero después del derrocamiento del general Perón y con excepción del paréntesis que representó el gobierno radical del doctor Arturo Illia (1963-66), los demás regímenes se han esforzado por destruir las bases económicas y las conquistas establecidas por el peronismo... Dentro del marco de la política del ministro de Economía, Martínez de Hoz, se registra la descapitalización del Estado y la venta de las empresas públicas al sector privado de los grandes monopolios, nacionales y extranjeros... Ha sido desintegrada la participación del Estado en el comercio exterior y la última empresa estatal en la rama automotriz, "Industrias Mecánicas del Estado", fue adquirida por la Volkswagen... La explotación petrolera, la marina mercante, el transporte... todo lo que todavía hoy queda en manos del Estado, sea rentable —como ocurrió con la fábrica de cemento "El Gigante"— o no se ofrece y se dirige hacia el sector privado conformado por los monopolios, a cuyo servicio se encuentra el Estado

... Este es utilizado como instrumento para articular al empresario nacional industrial, destruir económicamente al pequeño y mediano productor agrario y ocasionar el empobrecimiento generalizado de las capas medias urbanas... Es la fase argentina del capitalismo monopolista dependiente, que atraviesa en la actualidad, por una crisis profunda... debido a la conjugación de factores internos y externos... Y es que el sistema capitalista, en su fase imperialista, se encuentra en crisis, y esta repercute con mayor fuerza en una nación dependiente como Argentina, donde, además, la estrategia que persigue la transformación del país en un centro agroindustrial destinado a la producción de alimentos choca con la resistencia de un movimiento obrero organizado y con las estructuras económicas creadas por el peronismo...

### INFORME SECRETO DE KISSINGER

¿En qué situación se encuentra el movimiento obrero argentino?

El dirigente máximo del Peronismo Montonero dice:

—... En un informe secreto, Kissinger señaló que la inestabilidad política ar-

gentina se debía al equilibrio que existía entre las fuerzas armadas al servicio de la oligarquía y el movimiento obrero organizado... Y aquí es preciso subrayar que la alta oficialidad argentina no sólo responde a los intereses oligárquicos, sino que, en numerosos casos, sus miembros están vinculados por los lazos familiares con esa oligarquía, de la cual, por tanto, forman parte también... La cúpula de las fuerzas armadas actúa como partido político militar, el partido de una oligarquía financiera que carece de base social... Ahora bien, las clases reaccionarias no podían desarrollar ninguna estrategia que favoreciera ampliamente a sus intereses, mientras prevaleciera el equilibrio entre las fuerzas armadas y el movimiento obrero organizado... De ahí que el objetivo que se perseguía con el derrocamiento del general Perón fuese precisamente el desmantelamiento del peronismo... Así, las hordas del general Pedro Eugenio Aramburu intervinieron militarmente el edificio de la Confederación General del Trabajo, donde secuestraron los restos mortales de la "abanderada de los humildes": Eva Perón; asaltaron los sindicatos, y proscribieron al peronismo. Pero fracasaron, porque el poder del movimiento obrero no radica en un local, en un edificio o en la burocracia...

#### EL VERDADERO PODER SINDICAL

El secretario general y comandante en jefe de la más poderosa organización político-militar revolucionaria en Argentina continúa: —El verdadero poder del movimiento obrero que organizó el peronismo radica en las comisiones internas estructurales en cada fábrica... De allí surge su organización, su capacidad y su decisión para la lucha... La oligarquía financiera dirigida por Martínez de Hoz y la dictadura militar presidida por el general Videla se percataron de esta realidad y decidieron que se debía de golpear a nivel de fábrica... Así, concibieron un ataque en que se combinaban las armas militares, económicas y políticas... Proscribieron al peronismo, cerraron los sindicatos y encarcelaron a los dirigentes sindicales... En primera instancia, se privaba al movimiento obrero de sus instrumentos superestructurales de expresión y de lucha... Asimismo, se dispuso la ruptura de la es-

tructura salarial para imponer el empleo a medias y la contracción del mercado interno, a fin de establecer una forma de chantaje y sujeción del trabajador... De esta manera, se pretendía destruir a la organización sindical en las fábricas... Y es que las numerosas conquistas del peronismo incluían: convenciones colectivas de trabajo, escalas de salarios —seriamente estudiadas—, escala fón salarial que distinguía la capacidad profesional; salario básico alto que permitía fuerte indemnización en caso de despido, y porcentajes destinados a las horas extras y a los premios por la productividad... Es decir, en la composición del salario, la parte fundamental radicaba en el sueldo básico y luego le seguían porcentajes menores que correspondían al salario familiar, al pago de las horas extras, a los premios, etcétera... Sin embargo, bajo la dictadura militar las cosas son muy distintas: se impone un salario de base que no alcanza para nada y que, además, no lo respetan los empresarios. A la hora de despedir al trabajador se le paga sobre el salario de base, y nada más... Ahora bien, lo que el obrero ha dejado de percibir en un salario de base que correspondiese al nivel y al costo de la vida en Argentina, la dictadura oligárquico-militar se lo ofrece por concepto de horas extras, premios por productividad, puntualidad, etcétera... En esa forma, ante la imposibilidad de sobrevivir con el salario de base, el trabajador argentino se ve obligado a laborar un mínimo de 14 horas diarias: la jornada normal, más seis horas extras. Además, no puede faltar al trabajo ni un día, porque pierde la oportunidad de obtener algún premio... Las horas extras y los premios representan más del 50% de los ingresos del trabajador argentino... Además, en un intento por impedir la solidaridad del movimiento obrero, la dictadura oligárquico-militar puso fin al principio de que a igual trabajo, igual salario. Así, a determinado sector de una empresa se le paga más que a otro, y lo mismo ocurre entre fábricas de igual gremio en la producción... Ello ha conducido a la minimización y a la anarquía de las escalas salariales fijadas por convenio... También, como el ejército de desempleados en Argentina es muy numeroso, fábricas

como la Peugeot, que tienen cerca de cinco mil trabajadores, han cambiado a todo su personal en menos de tres años, con el propósito de dificultar la organización, el funcionamiento y la estabilidad de la comisión interna de los obreros... Y es que para que un trabajador sea elegido delegado por sus compañeros de fábrica, necesita demostrar que es consecuente con la defensa de los intereses de su clase y, también, que es bueno en el oficio por el cual recibe un salario. Y esto requiere de tiempo... Las diversas armas económicas y políticas se combinan con las militares: secuestros, torturas indescriptibles, asesinatos... De los 100 mil delegados de fábricas que había, 10% figura hoy en la lista de los desaparecidos en Argentina... La respuesta del movimiento obrero organizado fue la clandestinidad de la organización sindical en las fábricas...

#### CONCIENCIA DE LUCHA, JUSTICIA Y DIGNIDAD

Eva Duarte de Perón (1919-52), extraordinaria mujer que fue el pilar principal del ala revolucionaria en el peronismo, dijo: "Volveré, y seré millones". Y en ese su grito de despedida, ante la inminencia de su muerte, se sintetizaban la conciencia de lucha, la justicia y la dignidad de la clase obrera argentina. Porque, afirma Firmenich:

—A pesar de la represión, del salario de chantaje y extorsión, de carecer de locales, del recambio continuo en las fuentes de trabajo, de tener el secuestro y la muerte como una amenaza permanente contra el delegado de fábrica que se presente en dos ocasiones con un pliego de reclamos; a pesar de eso, se repite, la lucha del movimiento obrero continúa, se acentúa y se elevan los niveles de violencia popular... Se trata de masas como aquellos Montoneros del siglo pasado: valientes, capaces de luchar desarmadas contra ejércitos poderosos... El movimiento obrero ha resistido y resiste con sus comisiones clandestinas en las fábricas, desconocida la identidad de sus miembros

para la mayoría o integradas por numerosas personas, de tal manera que nadie sabe quién es el verdadero responsable o el delegado principal... Las medidas de seguridad son extremas y cada gremio, aprovechando diversos métodos y formas, lucha por conquistar espacios mayores, más amplios... Y si bien es cierto que debido al cambio continuo que ocurre en los centros de trabajo no es posible que la representatividad sea depositada en una persona, no menos cierto resulta el hecho de que por esta vía se va templando un colectivo en la conducción de la lucha... El protagonista ya no es el caudillo, sino el colectivo de trabajadores... Se ha avanzado desde las primeras luchas por sección de fábrica, hasta las de fábrica y gremio y ahora por la coordinación de gremios. Inclusive, se va con el consentimiento o sin éste de aquellos dirigentes sindicales que la dictadura oligárquico-militar se ve obligada a tolerar, debido precisamente al ascenso de la lucha de masas... Perón aconsejaba: "Adelante, con los dirigentes a la cabeza, o adelante con la cabeza de los dirigentes"... Esto lo han aprendido muy bien nuestras bases y está en la médula del peronismo, un fenómeno de masas que mantiene cierta independencia con relación a quien las representa; inclusive, en determinados momentos, esa independencia la guardaron frente a Perón... En esta etapa se acumulan fuerzas, se perfeccionan métodos en materia de organización, se conquistan por la fuerza espacios de legalidad para recurrir en el momento adecuado a formas superiores de lucha... Hoy, a los conflictos sindicales se suman la movilización y el apoyo gradual de diversos sectores y capas sociales que, al verse afectados también, coinciden con la lucha del movimiento obrero y la consideran el instrumento indispensable para lograr la transformación de la situación... Eva Perón dijo: "Con sangre o sin sangre, la raza maldita de los oligarcas desaparecerá en este siglo", y los trabajadores se lo han grabado en el corazón...